

EDUARDO EL CONFESOR, REY DE INGLATERRA, NACIDO EN 1003; MURIÓ EL 5 DE ENERO DE 1066.

1066: GUERRAS POR INGLATERRA.

En 1066, murió el rey de Inglaterra, Eduardo el Confesor, y por ello se dio inicio a una disputa para la sucesión en el trono, ya que Eduardo no tenía hijos.

Así, se convocó a una asamblea general, en la cual los nobles sajones lograron imponer en la corona a Harold Godwinson, quien era conde de Wessex y, además, había participado, como general, en las exitosas campañas contra Gales y Escocia. Asimismo, Harold era cuñado de Eduardo.

Sin embargo, este nombramiento no fue bien aceptado por todos los interesados.

Los normandos, que eran descendentes de los vikingos, antiguos conquistadores de Inglaterra, estaban enemistados con los sajones desde hacía ya muchos años.

En tanto, la permanencia de Eduardo como rey se debió, en buena medida, al apoyo de los daneses. Además, el fallecido monarca también tenía lazos familiares con el duque Guillermo de Normandía, quien era su primo y, a la vez, descendiente de vikingos, y con el rey de Noruega y Dinamarca, Harald III.

Igualmente, existían varias dificultades para que Guillermo pudiese acceder al trono, ya que el normando era bastardo.

Pero, antes de morir, Eduardo le había confesado que lo prefería como su heredero.

Por su parte, Guillermo tenía el soporte de los nobles anglonormandos, de la Iglesia de Roma, que trababa de consolidar su posición dentro de un reino sin religión oficial, y, por último, de varios sajones propiamente renombrados, como Tostig Godwinson, conde de Northumbria y hermano de Harold.

Por ello, y con el objetivo de lograr el apoyo de su hermano, Harold le ofreció a Tostig el control sobre un tercio de Inglaterra. Pero, Tostig rechazó el ofrecimiento y, además, respaldó la invasión noruega a la isla. Esta empresa estaba encabezada por uno de los aspirantes al trono, el rey Harald III, quien era secundado por su hijo Olaf.



LOS NORMANDOS, QUE ERAN DESCENDENTES DE LOS VIKINGOS, ANTIGUOS CONQUISTADORES DE INGLATERRA, ESTABAN ENEMISTADOS CON LOS SAJONES DESDE HACÍA YA MUCHOS AÑOS.

En septiembre, cinco mil vikingos arribaron a Inglaterra en 300 navíos. A estos, se les adhirieron los hombres de Tostig y, luego, se encaminaron hacia Londres, a fin de vencer al ejército inglés.

Sin embargo, en el camino, precisamente en el puente Stamford, la tropa de Harold II lo encontró y, de esa manera, comenzó la batalla de Stamford Bridge, en las cercanías de Cork, el 25 de septiembre de 1066.

El combate no fue largo, debido a que los huscarles ingleses lograron aniquilar al grueso de las fuerzas vikingas.

Entre los 4.500 caídos, se hallaban Harald III y Tostig y Harald III.

Por su parte, Olaf fue tomado prisionero y, posteriormente, sólo en un momento pudo regresar a su patria luego que firmara un pacto con Harold, por medio del que se comprometió a nunca más invadir Inglaterra.



La Batalla del puente Stamford, en Inglaterra, se considera generalmente que marcó el final de la era vikinga. Tuvo como fecha el 25 de septiembre de 1066, poco después de que un ejército invasor vikingo procedente de Noruega, comandado por el rey Harold Hardrade, venciera al ejército de los anglosajones condes del norte Edwin de Mercia y Morcar de Northumbria, dos millas al sur de York.



GUILLERMO I DE INGLATERRA MÁS CONOCIDO COMO GUILLERMO EL CONQUISTADOR. CONQUISTÓ INGLATERRA EN 1066 Y ARREBATÓ EL TRONO A HAROLDO DE WESSEX.

EL AVANCE DE LOS NORMANDOS

Mientras sajones y vikingos combatían, Guillermo I estaba planeando el desembarco normando a la isla.

El duque, quien consideraba a Harold como un hombre sin honor, movilizó hacia Inglaterra una flota de 600, que trasladaron cerca de siete mil soldados.

Recién el 28 de septiembre se produjo el arribo de las huestes de Guillermo, en Sussex.

Desde allí, los normandos se encaminaron hacia el norte, aunque, días más tarde, asentaron su campamento en Hastings, donde construyeron un fuerte.

Las fuerzas de Guillermo contaban con una cantidad inusitada de caballos, demasiado grande para sus oponentes.

Del otro lado, los hombres de Harold partieron al encuentro con los normandos desde Northumbria. Para ello, el rey decidió combatir en Hastings, a fin de bloquear el trayecto de Guillermo hacia Londres.

Sin embargo, había una enorme disparidad entre la conformación y el entrenamiento de ambos ejércitos.

Por un lado, los sajones poseían solamente infantería y la mitad de su formación se componía de huscarles, que eran soldados de élite sajones, quienes, a su vez, contaban con buenas armas y dependían directamente del rey. En tanto, el resto de las huestes de Harold eran los Fyrdmen, milicianos de Hastings, notoriamente inferiores a los huscarles.

A causa de su apuro por entrar en combate, y así vencer rápidamente a los invasores normandos, Harold no pudo incorporar dentro de su ejército a la milicia londinense, un cuerpo de soldados que le hubiese ayudado a conseguir una victoria segura. Pero, para ello, el sajón debía esperar su llegada y, por consiguiente, los enemigos hubiesen podido seguir su avance amenazante hacia la capital inglesa.

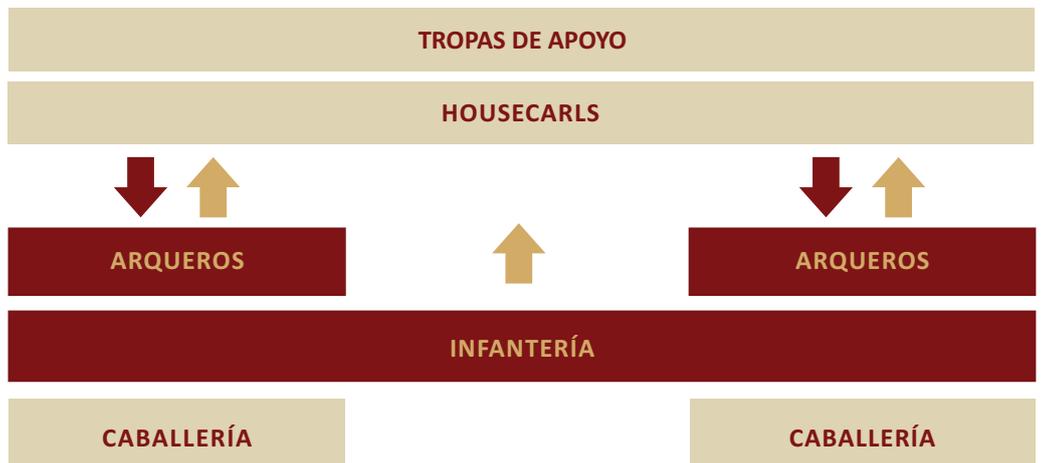
Harold pensó que no tenía que perder tiempo y, así, se encaminó a la lucha sin los refuerzos necesariamente adecuados.

Por su parte, los normandos contaban con una gran ventaja sobre los sajones, incluso también sobre los vikingos.

Estos dos últimos grupos poseían una formación militar y estratégica que había quedado antigua.

Mientras tanto, los soldados de Guillermo, así como otros ejércitos europeos, habían incorporado nuevos conocimientos y formas de encarar las batallas. De esta manera, dentro de las fuerzas normandas, había unidades especiales de arqueros y ballesteros, hombres de armas a pie y caballería pesada.

Además, los normandos habían obtenido refuerzos por parte de sus aliados, los bretones, franceses y flamencos.





REPRESENTACIÓN DE LA MUERTE DE HAROLD GODWINSON EN LA BATALLA DE HASTINGS, COMO SE MUESTRA EN EL TAPIZ DE BAYEUX.

Finalmente, el 14 de octubre, los dos bandos midieron sus fuerzas en Hastings. Por momentos, los sajones alcanzaron a llevar una buena ventaja sobre sus enemigos. Aunque, momentos más tarde, los normandos comenzaron a doblegar a sus contendientes, quienes sufrieron la muerte de su líder, el rey Harold, a causa de un flechazo que se incrustó en uno de sus ojos.

Pero, luego de victoria normanda, el cadáver del sajón fue hallado, con la cabeza totalmente destrozada. Igualmente, sus allegados pudieron reconocerlo por una marca de nacimiento. Días más tarde, Harold fue sepultado, con honores reales, en la abadía de Waltham, en Essex. Aunque, con el paso del tiempo, el sitio donde fue sepultado se perdió.

En tanto, el ejército normando pudo arribar a Londres con facilidad y, en la navidad de 1066, Guillermo fue coronado rey de Inglaterra, en la Abadía de Westminster. No obstante, en la siguiente década, la guerra entre normandos y sajones continuó en el norte y centro del reino, arrasando ciudades y poblaciones en su camino.

A su término, con victoria de los normandos, el rey Guillermo I asumió el control del reino y, en ese momento, empezó a efectuar varias reformas, inspirados en los regimenes europeos. Ante ello, surgió la oposición de algunos sajones, quienes se negaron a integrarse a las nuevas condiciones del reino. Pero, Guillermo I les quitó sus tierras y se las traspasó a varios caballeros normandos, quienes comenzaron a administrarlas como señores feudales.

En ese orden, el rey ordenó la edificación de castillos en Inglaterra, y baluartes frente a las poblaciones escocesas y galesas. Además, el ejército inglés se conformó de la misma manera que las fuerzas normandas. En tanto, Guillermo I promulgó al Catolicismo como religión oficial del reino, donde convivían, hasta entonces, varios cultos paganos celtas, germanos y vikingos dentro de la población.

En este panorama, los nobles normandos, que en el pasado habían sido una clase social apartada, se habían consolidado como los únicos que podían acceder a cargos de responsabilidad. Además, habían adquirido importantes privilegios, como la propiedad de bosques. Así, los nobles normandos se convirtieron en dueños de la vida de sus siervos.

Por otra parte, históricamente, se ha manifestado que el reinado de Guillermo I condujo a Inglaterra desde el atraso en una posición periférica, hasta la consolidación de la isla como una de las potencias europeas en los siguientes mil años. En tanto, el rey normando proclamó la sustitución hereditaria del trono, por lo que sus hijos y nietos lo sucedieron.

LA ABADÍA DE WESTMINSTER ES EL TEMPLO RELIGIOSO MÁS FAMOSO Y ANTIGUO DE LONDRES. SU CONSTRUCCIÓN COMENZÓ EN EL SIGLO XIII Y ES LA SEDE DE LAS CORONACIONES REALES Y LA TUMBA DE REYES Y PERSONALES ILUSTRES DE INGLATERRA.

